

220.000 personas se quedan sin empleo en los últimos tres meses

¡3.481.859 parados en España en febrero!

El paro puede llegar a los 4.000.000 al final del año

Crece el paro un 50 % en el último año

EL PARO: LA CRISIS LLAMA A CASA

El Banco de España augura un aumento significativo del paro

■ **“Lo peor de la crisis está siendo el paro...”**

La crisis finalmente nos está afectando a todos y no sólo a la gente de la construcción, desde el albañil hasta el tendero, desde España hasta Japón, están sintiendo de una forma u otra que las cosas están empeorando. Aquí, en nuestro país, lo peor de la crisis está siendo el paro. El número de parados está aumentando día tras día, en febrero llegamos a 3,5 millones de parados. Mucha de esta gente antes vivía normal y ahora el Estado les da muy poco dinero por lo que algunos ya no pueden ni ir al supermercado a comprar.

Algunos de nuestros padres y hermanos que trabajaban en la construcción están en el paro o trabajando sin contrato o incluso trabajando sin que les paguen o pagándoles menos que antes; llevan sus currículum a empresas pero hace meses que no les llaman y algunas empresas donde los llevaron ya ni existen. Otros siguen trabajando, pero menos; la gente pide muchos presupuestos para realizar obras de albañilería pero son muy pocos los que finalmente las hacen. Y hay otros que se desesperan más porque no encuentran trabajo y creen que son muy mayores y que ya nadie les va a querer contratar.

Pero no sólo los familiares que trabajan en la construcción están sintiendo la crisis; podemos ver cómo en el pueblo están cerrando algunos comercios. Familiares nuestros, que trabajaban en oficinas, han visto cómo los jefes se llevaban el dinero y después cerraban la empresa, dejando a deber dinero a clientes y trabajadores.

El paro, que está provocando la crisis, está entrando en nuestras casas tanto que lo notamos hasta nosotros; algunos de nuestros padres discuten más y se les nota que están más enfadados o disgustados porque ven las cosas feas y tienen que hacer cosas que no querían, como despedir a sus empleados y cerrar el negocio; como uno de nuestros abuelos que ha tenido que cerrar su taller de “imágenes religiosas” por falta de ventas y es que en estos tiempos de crisis parece que nadie necesita un niño Jesús en casa.

Por eso debemos ayudar en casa para que las cosas vayan mejor. Tenemos que dejar de ser tan caprichosos y no pedir todo lo que nos apetezca; debemos saber que nuestros padres ya no pueden comprarnos los últimos juegos de la videoconsola o las zapatillas de Beckham.